



**Asamblea General
Consejo de Seguridad**

Distr.
GENERAL

A/50/1022
S/1996/656
14 de agosto de 1996
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

ASAMBLEA GENERAL
Quincuagésimo período de sesiones
Tema 55 del programa
CUESTIÓN DE CHIPRE

CONSEJO DE SEGURIDAD
Quincuagésimo primer año

Carta de fecha 14 de agosto de 1996 dirigida al Secretario
General por el Representante Permanente de Turquía ante
las Naciones Unidas

Tengo el honor de adjuntar a la presente una carta de fecha 13 de agosto de 1996 que le ha dirigido el Excmo. Sr. Osman Ertuğ, representante de la República Turca de Chipre Septentrional.

Le agradeceré que se sirva hacer distribuir el texto de la presente carta y su anexo como documento del quincuagésimo período de sesiones de la Asamblea General, en relación con el tema 55 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Hüseyin E. ÇELEM
Embajador
Representante Permanente

ANEXO

Carta de fecha 13 de agosto de 1996 dirigida al
Secretario General por el Sr. Osman Ertuğ

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno tengo el honor de referirme a los violentos incidentes causados recientemente por manifestantes grecochipriotas que llevaban banderas griegas a lo largo de la zona de separación y dentro de ella, en Chipre, el domingo 11 de agosto. Como usted bien sabe, esas manifestaciones dieron como resultado el derramamiento de sangre y daños provocados a bienes, así como la profundización de la desconfianza existente entre ambas comunidades y la disminución de las perspectivas de un arreglo pacífico de la controversia de Chipre.

Con bastante anticipación respecto de los incidentes la parte turcochipriota había hecho reiteradas advertencias acerca de las consecuencias imprevistas de las provocaciones de ese tipo. Hicieron también llamamientos y representaciones a la parte grecochipriota terceros, incluidas las Naciones Unidas, a fin de que procurara por todos los medios detener esas demostraciones. A pesar de un anuncio de último minuto hecho por el Sr. Clerides, el dirigente grecochipriota, en el sentido de que la manifestación proyectada por los motociclistas grecochipriotas había sido cancelada ante su intervención personal, hubo incidentes a lo largo de la zona de amortiguación y dentro de ella. Ellos incluyeron violaciones de la zona de separación, el lanzamiento de piedras hacia la zona turcochipriota, incendios iniciados en diversos lugares y otro tipo de provocaciones. Como resultado de los encuentros consiguientes, una persona perdió la vida y decenas resultaron heridas.

La responsabilidad de este desgraciado incidente incumbe exclusivamente a los dirigentes grecochipriotas, que no sólo condonaron esas manifestaciones sino que las apoyaron activamente desde el comienzo. Si ello no hubiera sido así durante los meses anteriores a la manifestación, cuando los propósitos de los probables manifestantes eran bastante claros, la administración grecochipriota podría haber adoptado medidas serias y efectivas que habrían impedido que los incidentes escalaran hasta la violencia. Esto se confirma en una declaración que hizo a la prensa su Representante Especial Adjunto en Chipre, el Sr. Gustave Feissel, después de reunirse con funcionarios grecochipriotas el 12 de agosto de 1996, en la que dijo: "Si la parte gubernamental hubiera hecho su trabajo de manera completa y efectiva en primer lugar esa gente no habría estado en la zona de separación". En lugar de ello, la conducta de los dirigentes grecochipriotas, oficiales, políticos y religiosos por igual, en lo que se refiere a las manifestaciones, fue del estímulo hasta la complicidad y el apoyo abierto.

Por ejemplo, cuando un grupo de motociclistas salió de Berlín, a comienzos de agosto, la administración grecochipriota hizo arreglos para facilitar su viaje por Europa. Las misiones grecochipriotas en Praga y Viena albergaron al grupo mientras se iniciaba una campaña de recaudación de fondos que duró meses para ayudar a financiar el viaje.

La iglesia ortodoxa griega de Chipre, que ha ayudado y apoyado a los manifestantes desde el comienzo, ha aportado decenas de miles de dólares para

financiar las manifestaciones. Le incumbe también particular responsabilidad por exhortar a los manifestantes a la acción con su inflamatoria retórica antiturca.

No obstante, la responsabilidad última por los resultados de las manifestaciones incumbe a la administración grecochipriota. Sólo unos días antes de los incidentes el Sr. Glafcos Clerides, en su carácter de jefe de la administración grecochipriota, no vaciló en dar un claro mensaje de apoyo a la acción proyectada por los motociclistas posando para la prensa en una motocicleta. Atendido esto, la intervención de último minuto del Sr. Clerides en que anunció la cancelación de las manifestaciones pareció una medida insincera y a medias, cuyo solo objetivo era evitar el bochorno ante el mundo externo. En definitiva, probablemente empeoró la situación al enojar a los manifestantes y contribuir a la violencia. Por otra parte, la falla de la policía grecochipriota en adoptar las medidas necesarias oportunamente y su actitud pasiva durante las manifestaciones jugaron un papel importante en la escalada de los incidentes hasta llegar a la violencia.

La actitud irresponsable de la administración grecochipriota en todo este asunto ha merecido críticas agudas incluso en la prensa grecochipriota, como lo ilustra el siguiente pasaje del periódico de habla inglesa, Cyprus Mail, de fecha 13 de agosto de 1996:

"El manejo de todo el asunto por el Gobierno ha sido ingenuo, indeciso e indefensiblemente irresponsable. Es otro caso en que se hizo muy poco y demasiado tarde."

Por el contrario, la actitud de los funcionarios turcochipriotas, desde el Presidente hasta el funcionario de policía que se hallaba en el lugar, se ha caracterizado por la moderación y la circunspección. Cuando el Sr. Clerides finalmente declaró que había sido cancelada la manifestación de los motociclistas, el Presidente Denktas incluso se lo agradeció públicamente, sólo para enterarse poco tiempo después de que las provocaciones continuaban y que habían escalado hasta la violencia. Al enterarse de que un grecochipriota había perdido la vida en los incidentes el Sr. Denktas lo deploró y ofreció sus condolencias a la familia del difunto. Indicando que hay ahora mayor necesidad de diálogo y de una solución pacífica, instó al Sr. Clerides a que accediera a reunirse con él sin más tardanza a fin de estudiar la forma en que se puede establecer la confianza entre ambas comunidades y se puede lograr un arreglo amplio.

Por otra parte, debe considerarse la reacción de los civiles turcochipriotas respecto de los manifestantes grecochipriotas en el contexto de la decisión de nuestro pueblo de defender sus fronteras contra la agresión, su indignación ante ese ataque contra su existencia y su integridad como un pueblo en pie de igualdad en Chipre y su negativa a convertirse en refugiados por segunda, tercera o incluso cuarta oportunidad en los últimos decenios permitiendo que los manifestantes ensayen la forma en que en definitiva ocuparán el norte. La parte grecochipriota debe comprender que toda acción tiene una reacción y que deben cargar con la responsabilidad de las consecuencias de sus propias provocaciones.

Los incidentes han demostrado una vez más, en términos bastante claros, la necesidad fundamental de preservar la garantía efectiva de Turquía como disuasor de la repetición de la agresión griega contra los turcochipriotas. Como señaló el Presidente Denktaş durante los incidentes, si los grecochipriotas son capaces de provocar tanta perturbación y violencia mientras las tropas turcas se hallan presentes en el norte, no es difícil imaginar lo que harían sin esa presencia.

Los últimos acontecimientos han demostrado además hasta no dejar duda alguna que Chipre está cosechando ahora los amargos frutos de decenios de agitación de los grecochipriotas, en colaboración con Grecia, para hacerse cargo de todo Chipre y convertirlo en una isla griega. Su campaña masiva y continua de rearme, en el contexto de la "doctrina de defensa conjunta" con Grecia, sus provocaciones, su retórica inflamatoria y su propaganda nociva, unidas a la negativa a sentarse a la mesa de negociación, han afectado las relaciones que ya eran de enemistad entre ambas comunidades. En consecuencia, instamos una vez más a la parte grecochipriota a que responda positivamente a la oferta constructiva del Presidente Denktaş de diálogo directo antes de que la tendencia actual pase a ser crónica o incluso, tal vez, irreversible.

Le agradeceré que se sirva hacer distribuir la presente carta como documento de la Asamblea General en su quincuagésimo período de sesiones, en relación con el tema 55 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Osman ERTUĞ
Representante de la República Turca
de Chipre Septentrional
